

iMadre mía, 20 años, ya!

En la Fundación Netri siempre hemos sido muy discretos y hemos preferido hacer, más que presumir de lo hecho. Pero qué caray, cumplimos 20 años y para los que no nos conozcan, esto se ha de dar a conocer...

La idea inicial

Hace 20 años nació la fundación Netri con la convicción de que el capital, invertido vía préstamos en empresas sociales en países en desarrollo, podía ser una fuerza generadora de riqueza para las comunidades más vulnerables. No solo eso, sino que además se podría seguir reinvirtiendo, consiguiendo un efecto multiplicador.

Dos décadas más tarde, confirmamos que esto es así. Y además nos dicen que fuimos pioneros, lo que nos llena de orgullo y satisfacción. 😌

Qué hemos hecho

Hemos concedido 66,8 millones de euros en préstamos, garantías y capital a 168 instituciones y donado más de 7,9 millones de euros para el apoyo de programas de otras 46 organizaciones.

Esto supone casi cuatro veces nuestra aportación fundacional inicial. Es como si hubiéramos recibido 4 veces más capital fundacional y nos lo hubiéramos gastado en donaciones, con la diferencia de que ahora lo seguimos teniendo y de la otra forma no nos quedaría nada.

¿Y qué impacto se ha logrado?

Podríamos hablar de pozos de agua, de escuelas, de niños que han podido estudiar y que ahora son médicos, ingenieros o arquitectos. Incluso de vidas salvadas. Pero nos quedamos con los millones de sonrisas generadas por el camino. Esa es nuestra mayor recompensa.

¿Se genera el mismo impacto a través de donaciones que de inversiones sociales?

La tipología de impacto puede ser diferente, pero la magnitud y el alcance del mismo, incluso mayor.

Aprendizajes en 20 años

Con el tiempo hemos comprendido que **el rigor financiero es un elemento facilitador del impacto, no un obstáculo**. Aplicamos la máxima disciplina tanto en el análisis como en el seguimiento de nuestras inversiones para asegurar que el impacto sea sostenible.

La experiencia nos ha demostrado que **el capital "paciente y amigo" desbloquea proyectos que otros no financian**. Cuando asumimos riesgos que el mercado rehúye —moneda local, plazos largos y condiciones adaptadas a cada proyecto— las organizaciones pueden crecer de manera transformadora sin poner en peligro su misión. Para mitigar el riesgo adicional que asumimos, seguimos una estrategia muy diversificada en geografías, sectores y modelos de intervención.

Hemos comprobado que **el mayor motor del impacto no es el dinero**, **sino el talento y la integridad de las personas que lo gestionan**. Por eso buscamos organizaciones excelentes y nos mantenemos a su lado en los buenos y malos momentos.

También hemos descubierto que compartir experiencias —y también fracasos— con otras fundaciones, inversores y expertos acelera la innovación y reduce riesgos. La colaboración y el intercambio de conocimientos multiplican los resultados.

Y, tras 20 años, sabemos que todavía nos queda mucho por aprender.

Los próximos 20 años...

Intentaremos dedicar muchos más recursos a lo que hacemos porque este mundo sigue siendo muy injusto y seguiremos persuadiendo a otras fundaciones de que **donar ayuda**, **pero invertir, cambia las reglas del juego**.

iMuchas gracias a todos los que nos han ayudado a hacerlo posible!



